



# UNA EMISION DE HENRI TORRES

Para celebrar el veinte aniversario del final de la guerra civil, el general Franco, en primer lugar, se inauguró con gran solemnidad el mausoleo del Valle de los Caídos. El gigantesco monumento, levantado a 80 kilómetros de Madrid, ha exigido 18 años de trabajos y ha costado seis mil millones de francos. La cripta puede contener varios centenares de miles de féretros. La gran ambición del jefe del Estado español consiste en hacer de este monumento el símbolo de la solidaridad silenciosa del valor y de la muerte.

Para que esta fúnebre fraternidad revista en la historia su pleno sentido, creo que igual espíritu de generosa mansedumbre debería regir la suerte de los supervivientes de la guerra civil. Pues en las prisiones españolas, en las penitenciarías de Burgos, Zaragoza y Carabanchel; en Barcelona, en Bilbao, Sevilla, permanecen todavía presos políticos condenados a grandes penas.

Son sabidas, sin duda, mi ardiente amistad por la República española y las batallas judiciales que he librado en favor de sus partidarios; del coronel Maciá, de los militantes de la C.N.T. Pero me prohibo hablar aquí de política, y de evitar las viejas querrelas. Por encima de las partidarias y más allá de las opiniones sólo me interesa un problema humano: los destinos de aquellos a quienes el general Franco, al inaugurar el Valle de los Caídos, ha rendido homenaje.

Marco Nadal, antiguo ferroviario en Valencia, capitán del ejército republicano, se evadió de un campo de concentración y, en 1939, se enroló en

# Nota Necrológica "DIOGENES"

El dueño del perro lobo estaba preso, y el animal acudía a la cárcel todos los días a la hora de comunicación. Llegaba a la verja o frontera que separa dos mundos y se ponía a ladrar. Pretendía hacerse oír de su amo, guardado tras la llave, llaves, muy adentro, teniendo que echarlo con cajas destempladas al vigilante.

—¿De quién es?  
—Del tío que habló el otro día contra el rey en un acto público. Hízose raro que no le suministrasen las zarzajas. El animal no resistió que prendieran a su dueño y cerró contra los policías.  
—¿Quiéto, «Diógenes»!  
—Obedió de mala gana.  
El preso ocupaba una celda enrejada que caía a una ribera con un muro alto. Busca buscando, descubrió este medio de comunicación y también el pan carcelario arrojado por la reja, siendo dicho lugar su paradero, fuera de la hora de la visita.

El primero en acudir a la cárcel, «Diógenes», el fiel «Diógenes», con la mira de traspasar la cancela entre el barullo de comunicantes para ver a su amo. Pero lo impedía otro perro custodio a la puerta del infierno: el canchero. Entonces emita un refunfuño nada tranquilizador, preludio de ladridos desesperados, significando «no dejan que entre».

El perro era rojiblanco, fuerte de patas, provisto de temibles colmillos, ojos vidriosos, las orejas enhiestas, joven, nervioso, enemigo de lisonjas, con un collar suave con una inscripción legible.

No tardó en popularizarse por su fidelidad e inteligencia; por su inteligencia sobre todo, al extremo de extrañar la población en la que era forastero, viéndose por doquier confundido y desasosgado.

La acción del perro contra los policías fue el número de fuerza de aquel acto antimonárquico y muy comentada y reñida.

Todo el mundo — las personas de orden inclusivo — acouinanse instintivamente ante la autoridad, mas que no vaya en su daño, conscientes quienes la ejercen del cuidado que inspiran y del temor que causan, siendo la razón del desamor en que viven, pues mal puede amarse lo que se teme.

El delito de lesa majestad es duro de pelar y quien lo comete no escapa de ir unos cuantos años a presidio. Y suerte que no cortan la lengua. De todos modos privaron de la palabra al orador por la flor injuriosa lanzada al rey procediendo a la suspensión del acto. Ordenaron desalojar el local. Hubo protestas y detenciones y pequeñas escaramuzas con la policía, sin lograr que el detenido, por quien los otros comparticipes de la tribuna abogaron, dejaran de ingresar en la cárcel.

El perro, entre tanto, movía a compasión con su gañido lúgubre, con su queja de la vida, siendo señalado como probable hidrófobo y por tanto peligrosísimo. Llevaba mal su obsesión y no se hacía con nadie...  
Por fin, un día el director de la prisión presentó el collar de «Diógenes» a su amo diciéndo que lo habían traído de la casa o depósito de perros sin hozal los epítetos laceros.  
—¿Qué laceros son esos? ¿Y mi «Diógenes»?  
—En el tonel.  
—Pregunto por mi perro lobo.  
—R. I. P.  
—¿Verdugos!  
—Muerto el perro se acabó la rabia.  
El preso, con el collar en la mano, retiróse indignado a un rincón de la celda...  
PUVOL

# FOTOTIPIA Reflexiones y conjeturas sobre la decadencia

SEGUN el cura Venancio Marcos, España no ha producido nada serio en cuanto a inteligencia, en el campo del ateísmo o de la simple irreligiosidad. Todo lo que nuestro cura áulico puede encontrar, en el acervo de exposiciones del pensamiento hispano, es en nota discordante al conjunto orquestal del laudante al Señor Dios de los Ejércitos, son banalidades del tipo de la obra de Ibarreta («La religión al alcance de todos»). Nada o infima cosa, dice el cura, comparado con los razonamientos meditados y serios que han llegado de allende los Pirineos (hasta su «danniere», se entiende).

Quede ahí la tesis del cura aunque no concuerde mucho con el afán de revalorizar lo español que de cuando en cuando manifiesta. Por ejemplo, la vez que puso como no digan dueñas a un curruco católico y residente en el sur de Francia a quien tachó de antiespañol y de sólo ver bien lo extranjero porque le había escrito diciéndole que la conducta de los curas franceses estaba más en concordancia con la doctrina de Cristo que la de los curas españoles.

El caso es que el Sr. Marcos, como buen católico que es, claro, sólo ve la paja del ojo ajeno y la tranca del suyo ni la ve ni la siente. Porque su postura, gramada con alevosía al amparo de las bayonetas franquistas, no pone de manifiesto una absoluta confianza en el valor de sus argumentos. Cual es el caso de su colega Barthelemy hablando en la sala Wagram de París ante un auditorio heterogéneo.

Y quisieramos saber los Bernanos, Mauriac, Berdiaeff, etc., que puede lucir la hispana catolicidad...  
Javier ELBAILE

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production)  
Ateliers : 61, rue des Amidonniers  
Téléphone : CAPITOLE 5673  
T O U L O U S E  
Le Gérant : Etienne Guillemau

## MARGINALES

(Viene de la página 1.)  
Iconoclastas, por temperamento y por convicción, no supone dejar de serlo el reconocer lo que algunos de nosotros llamamos Felipe Aláiz, en tanto que sembrador de inquietudes, en tanto que guía espiritual en el dilatado mundo de la cultura. Eramos un grupo de amigos afines en ideología. Eran para nosotros albores del sentir libertario. Empezaban las ideas anarquistas a cuajar en lo íntimo de la conciencia. Cuando nos entregáramos con pasión juvenil a la lectura, con miras a fundamentar en los conocimientos asimilados nuestra interpretación de la sociología tuvimos la satisfacción de

## Apuntes

(Viene de la página 1.)  
Considero que la crítica, sobre todo la que se hace públicamente, debe servir, más que nada, para estimular a los compañeros que han tenido un error o desacierto, a que hagan una noble y sincera rectificación, reconociendo su falta, la omisión o inconveniencia en tal o cual problema; sin que ello les sea humillante o vergonzoso. Tiene más valor el rectificar y arrepentirse de lo que se ha hecho, o si se ha dicho, perjudicando a un segundo, o al conjunto orgánico, que el esforzarse en mantener una opinión personal, ciega a toda luz, sordo al razonamiento. Cuando se señalan anomalías, sean de carácter individual o colectivo, deberían ir precedidas de la sana y noble intención de que se corrija, de ser cosa posible; de lo contrario, que a lo menos pudieran servir de lección para otros, evitándoles así el tropezar y caer en los mismos errores del camino. Opino que al querer demoler una cosa mala, perjudicial, se ha de estar presto a construir otra buena y favorable. Porque, situarse en un ángulo de seguridad, buscando ponerse al margen de las adversidades de la vida, y desde allí lanzar flechazos contra los defectos, o pifias de los demás, hablando en tono de puritanismo, es una posición muy bonita, y por demás, muy cómoda.  
J. HIRALDO

## La España de espaldas al mar

Hoy, en merecida atención a los supervivientes de la desdichada Comarca Riojana (de la Regional Aragón-Rioja-Navarra), y para estimular a otros a ocuparnos algo más de lo que lo hacemos de ella, os mando una cosilla sacada de un Programa de Fiestas. Integro y textual, para que dispongáis de el a vuestro gusto.

«EL PRIMER SUBMARINO LO INVENTO UN LOGROÑES. — Merece ser le dedique unas líneas, que descubrirán algo muy interesante, ignorado quizás, por muchos logroñeses. Cosme García fue un constructor de guitarras, que vivía en la calle de Santiago, dedicado entre otras cosas a componer fuelles y paraguas, y según datos oficiales tomados del Archivo del Ayuntamiento, construyó el guitarrero Cosme García un artefacto de madera navegable, con el que se sumergía y emergía del agua, a voluntad, y acompañado de un hijo suyo que le ayudaba en las maniobras de la navegación, hicieron pruebas con satisfactorio resultado tanto en el Ebro, como en el Mediterráneo. Así es que mucho antes de que Monturiol lanzase al agua en Barcelona, el año 1859, el submarino «Ictinia», e Isaac Peral el de su nombre en la Carraca (Cádiz), en 1888, nuestro paisano, el logroñés Cosme García Saez, había inventado el primer submarino español.

Transcribimos de varios números de «La Rioja», lo que consideramos más interesante, para que no lo duden aquellos que por parecerles demasiado fantástico nuestro título crean que es invención nuestra. La polémica de «La Rioja» la motivó el que Cataluña reclamara que le pusieran el nombre de Monturiol a uno de los submarinos de la flota española, como primer inventor, así como Andalucía reclamara para sí el mismo honor para Peral. Los catalanes aducían que fue el día 7 de marzo de 1861 cuando realizó Cosme García un viaje de prueba a su pruebas el barco pez «Ictinia» ante el ministro de la Marina, general Zabal y el de Fomento, Cánovas del Castillo, al pedir que se pusiese el nombre de Monturiol a uno de los submarinos. Pero las pruebas oficiales las realizó don Cosme García el 4 de agosto de


## Mitin en Clermont-Ferrand

Mitin para el 10 de mayo, en la Sala de actos de la Casa del Pueblo de esta localidad a las 9 y media de la mañana.

Oradores:  
RAYMOND FAUCHOIS por la C.N.T. francesa  
JOSE BORRAZ por las Juventudes Libertarias  
FEDERICA MONTSERY por la C.N.T. de España en exilio

A las tres de la tarde y en la misma sala, gran festival por el grupo artístico Cultural de Clermont-Ferrand, el cual pondrá en escena el drama social en un acto titulado «El círculo vicioso». A continuación presentará un escogido y selecto programa de Varietés y Folklore español.

Por la liberación de España



Contribuid a la suscripción permanente

## FOLLETONES DE «CNT» EN LA LINEA RECTA (EL NATURISMO Y EL PROBLEMA SOCIAL)

Todo esto no justifica nada para los representantes de la ley. Son esclavos de la fórmula. Y la confunden con la Justicia. Y están convencidos de que el determinismo es una invención de los enemigos de la sociedad y el orden, que quieren asegurar la impunidad de todos los delitos.

Ya estáis viendo que la catástrofe moral alcanza iguales proporciones que la otra. Pero queda algo todavía que conviene señalar. La sociedad consagra y glorifica todo aquello que pueda darle esplendor material — cuyo beneficio revienta tan sólo sobre unos cuantos — prestigio dominante, fama guerrera, y posterga a la mayor parte de los grandes valores morales e intelectuales que deberían ser su blason más estimado, su principal timbre de gloria.

Confunde en un mismo desprecio a los que trabajan en el campo, en la fábrica, en el taller, en la mina, y a los que trabajan en los laboratorios. Un boxeador, una estrella de variedades, un torero, un escritor pornográfico pueden amasar una fortuna, mientras infinidad de sabios en los laboratorios, de artistas en el estudio, de pensadores en el gabinete de trabajo — exactamente igual que los obreros en los infiernos de la explotación capitalista — luchan a brazo partido con la miseria, silenciosos e ignorados. Y en todas las cosas se observa el mismo contraste.

No se piensa en la labor principalmente muscular o en el esfuerzo principalmente cerebral que crean tantas posibilidades y tantas maravillas. ¿Quién piensa en los desvelos y en las angustias de los creadores anónimos? ¿Dónde están los artistas que las reflejan? ¿Dónde los escritores que las cantan? ¿Dónde están

no es su genio, si lo tuvieron, lo que se admira. Son sus hazañas. Es el brío con que llevaron a los hombres a la muerte. ¿Quién conoce el nombre de los abnegados que en el fragor del combate, desafiando todos los riesgos y sin ni siquiera tener la posibilidad de defenderse, curaban amorosamente a los heridos? Es La estolidez general los ha enterrado bajo su indiferencia, que es decir bajo su desprecio. Ese engaño se observa del uno al otro confin del mundo. En todas partes, consagrando la injusticia y falseando la Historia, ha sido invertida la tabla de valores.

Dirigid la mirada adonde queráis. Escrutad cuanto os venga en gana. En todos los órdenes observaréis las mismas contradicciones y los mismos absurdos. Desprecios a la razón. Escarnios a la lógica. Ultrajes a la ciencia. ¿Cómo queréis que sean los hombres modelados por ese ambiente? Es preciso poner término al fetichismo de la fórmula. Hay que acabar de una vez con el imperio de las apariencias engañosas.

Las incongruencias y las inversiones de que estamos hablando, han tomado en España proporciones que no alcanzan en otros países. Hay de ellos ejemplos vergonzosos. España es un país que vegeta en la miseria, a pesar de que por sus condiciones naturales es uno de los mejor dotados del Universo. La privilegiada composición química de su suelo, que da en ciertas regiones, como Levante y Andalucía, cuatro cosechas al año, permite la variedad más infinita de siembras y plantaciones. Su agricultura podría ser en poco tiempo floreciente como ninguna. ¿Y hay paradosos áridos debido a la sequía persistente.

Una parte de Aragón, por ejemplo, que muere de sed, podría ser fertilizada rápidamente sin grandes esfuerzos. Con mucho menos de lo que se gasta en un mes en una estúpida, sangrienta, impopular aventura, se canalizarían los millares y millares de toneladas de agua que sin provecho para nadie se pierden derrochadamente, con lo cual aquellas comarcas se convertirían en vergeles encantados, rientes y féculos.

No se quiere poner remedio al mal. No se piensa en ello siquiera. Lo impide el cruetismo de propietarios, capitalistas y hombres de gobierno. En resumen: España podría tener una agricultura floreciente y producir en cantidades superiores a cualquier otra a las necesidades de su consumo, vinos, aceites, frutas, verduras, cereales, maderas y otras muchas cosas. Pero fiere ser tributaria de otros países. Y las víctimas de esa culpa incomprensible son los trabajadores.



